De Mi Conciencia a la Suya . . .

La voluntad para escoger es uno de los regalos más preciosos que Dios nos ha dado. Si no hemos utilizado este regalo sabiamente en el pasado, podemos, con la ayuda de Dios, cambiar nuestros hábitos dañinos comenzando hoy mismo.

— UN MENSAJE A LA CONCIENCIA*

¿Alguna vez ha pensado en el arrepentimiento como un regalo? Yo no lo había hecho . . . sino hasta hace poco.

En el pasado, siempre lo había considerado como . . .

- Algo que *debo* hacer, para compensar el mal cometido en contra de alguien.
- Algo que *tengo que* hacer, para hacer las paces con Dios.
- Algo que me siento *obligada a* hacer, si quiero ser una «buena» seguidora de Cristo.

En realidad, todas esas declaraciones contienen verdades. Pero hay otra verdad: tenemos la opción. No *tenemos que* arrepentirnos. Todos tenemos la opción de no seguir a Dios. Y aun como creyentes, podemos optar por no arrepentirnos de nuestros «hábitos dañinos» o faltas de carácter y, al hacerlo, optar por llevar una vida miserable e insatisfecha.

Yo creo que Dios nos ha dado el arrepentimiento como un regalo precioso.

Y al hacerlo, Él nos da de continuo la oportunidad de . . .

- *Vivir libres de culpabilidad y vergüenza.*
- *Tener nuevos comienzos – sin que importe el pasado.*
- *Disfrutar de la vida sin el acecho del pecado.*

Cristo nos libertó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de esclavitud.

Gálatas 5:1 (NVI)

Tal vez en lugar de considerar el arrepentimiento como algo que *tenemos la obligación* de hacer debemos considerarlo como algo que *tenemos el privilegio* de hacer. Pues de hacerlo así, ¡experimentaremos constantemente el gozo de la libertad que tenemos a nuestra disposición!

Escogiendo la libertad junto con usted,

Sherri

Sherri
SherriBennett@conciencia.net

*Tomado de UN MENSAJE A LA CONCIENCIA titulado «La gota que horada la piedra», por el Hermano Pablo.